

1904

10-29-1904

EL IRIS DE PAZ 29 de octubre de 1904

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1904

Recommended Citation



"EL IRIS DE PAZ 29 de octubre de 1904" (1904). 1904. 44.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1904/44

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1904 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE LA FEDERACION Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.

 DIRECTORA Y ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain de Doittau. 

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1905

La vida del dolor

Encerrado el espíritu en la estrecha y férrea cárcel del organismo humano, para de esta suerte, seguir el derrotero que le marca la brújula del progreso iniciado desde el principio de las creaciones universales, en cuyo principio se encierran las fuerzas todas que palpitan como gérmenes fecundos de vida exuberante en cada uno de los átomos que constituyen las partes de todo lo creado, necesario le es que en la evolución constante de su individualidad espiritual, marche hácia la victoria por la lucha entablada entre el sentimiento de lo

bueno y las condiciones de la animalidad que en este planeta aún se manifiestan con arraigo entre los seres de la humanidad.

Y para conseguir ese triunfo, se alza ante el hermoso altar del pensamiento como luminosa imagen, la razón, tremolando el divino estandarte de la justicia que falla con la lógica del razonamiento en el proceso iniciado por la paz y en la que aparecen como acusadas, la conciencia humana y la voluntad, instigadoras de todos los actos de la vida del hombre.

Por regla general, el hombre de este planeta no ha desarrollado en toda su plenitud el poder omnímodo de su voluntad hácia el bien, y más bien tiende en sus inclinaciones á la

práctica del mal y á la posesión de todos los vicios que minan el sentimiento bondadoso que deja entrever de vez en cuando el reflejo de una luz que le envuelve en aquellos instantes de que el espíritu ve á sus pies el abismo de la perdición, atraído por la fuerza de sus propias imperfecciones que le arrastran constantemente por la pendiente del mal.

Es justo y natural que para apagar esos sentimientos que oscurecen el alma, entre ella en una nueva fase de su existencia y empiece á subir por la escala del dolor hacia la perfección.

Y por eso vemos á tantos seres cargando sobre sus espaldas la cruz de cruentos dolores, marchando abatidos y sudorosos, camino del calvario, pugnando por llegar á la cumbre.

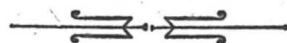
Y vemos que hay hogares donde falta el pan y la lumbre y se padece de frío y la enfermedad corroe las entrañas de organismos débiles, faltos de fuerzas, hasta caer muertos en el lecho del dolor, sin que una frase compasiva y consoladora llegue á esas almas como bálsamo tranquilizador, que hiera sus oídos y repercuta en ellos como nota dulcísima que extasie el espíritu en momentos de abnegación suprema.

Ley de Dios, justa y misericordiosa, que pesa sobre todas las conciencias con carácter inapelable, que las despierta á la vida del bien y hace que al fin resplandezca sobre ellas la luz de la verdad en su principio, hasta que se desvanezcan las sombras todas que pudieran envolverla en el reconocimiento de sus imperfecciones y en el sentimiento de amor que debe inspirar todos los actos de su vida progresiva.

Vivir, pues, la vida del dolor es

presentir y prepararse para la vida eterna de la felicidad y del amor.

JOSÉ REYES CALDERON.



DIVAGANDO

Creo firmemente que existe Dios, que tengo un alma responsable de mis buenas ó malas acciones. Y esta creencia no hay quien me la arrebathe, porque la fundo en principios esencialmente científicos. No soy de los que por sistemas sostengo un punto cualquiera; mis dudas no me hacen retroceder, pues, para acabar con ellas sólo me apoyo del estudio y francamente, mientras más analizo los hechos, más dilatados veo el horizonte de la verdad que no busco en el seno de las religiones extraviadas, cuyos dogmas y sistemas sufren continuamente modificaciones diversas hechas por las ciencias contemporáneas.

¶ Cuando se busca en esas religiones á Dios, la duda se apodera del alma, y la duda produce la negación absoluta. Si busco á Dios dentro del del Romanismo, no lo hallo; si me paso al opuesto campo, ó sea al Protestantismo de Martín Lutero, tampoco lo encuentro; y si de aquí paso equivocadamente al materialismo de Burner y Moleshott, me encuentro envuelto en un laberinto terrible; la materia inconsciente gobernando á la materia consciente; la unidad confundida en el todo, y el todo divagando sin estabilidad y sin causa directriz.

Hasta hoy no hemos encontrado á Dios en el oculto seno de las religio-

nes positivas. Otro tanto nos ha pasado con el alma; todas las religiones nos aseguran que tenemos un alma unida al cuerpo, que esta goza de ciertas facultades, y que Dios le tiene reservado un sitio bueno ó malo, según haya procedido aquella. Pero hasta ahora que digamos, no nos han hecho saber nada de como se desarrollan esas facultades de que disfruta, y el resultado final de su existencia.

Eso es lo que se procura saber y eso precisamente es lo que más hemos venido ignorando desde que fuimos al regazo de las religiones en busca de razones que pudieran solucionarnos el problema. Pero aparte de todo eso, hay en nuestros días quien crea sin dudas ni recelos en ese Dios poco justiciero y en esa alma sin fundamentos y ajustada á miras especulativas por convenios casi personales, sin que por esto lastimemos la sensatez de algunos sucesores de Pedro, y el buen nombre de algún académico reputado en medicina ó en letras.

Pero aquí se trata de cuestiones que á todos nos corresponde debatir con el fuego de nuestro entusiasmo, y no pasaremos desapercibido el más insignificante punto, ni despreciaremos el dictámen del último observador. La verdad no puede ser oculta aunque cientos, miles, millones de personas se propongan desvanecerla con sus miras lucrativas. La verdad necesita ser conocida y hoy mejor que nunca la conocemos, porque hoy todo tiende á desarrollarse paulatinamente y cada girón que da el progreso, cada esfuerzo que hace el pensamiento en sus variadas evoluciones á través de las ideas que centellean en el cerebro, arrancan del centro común un nuevo sistema que se aplica con ventajosos resultados y que deja bien sentado el nombre de la verdad que surge triunfante por entre las opacas nubes del fanatismo.

Como quiera que poco ó casi nada hemos aprendido durante nuestras divagaciones por los estrechos campos de las religiones citadas, la necesidad nos llevó al seno de la nueva doctrina que responde al nombre de ESPIRITISMO, en persecución no de una fama que al fin y al cabo sería efímera porque nuestras actitudes materiales é intelectuales, no nos garantiza para llegar al sitio donde se paran los afortunados; pero sí en persecución de la verdad que no encontramos jamás durante nuestras peregrinaciones, y que hoy la vemos lucir sus bordeadas galas y brillar en el límpido cielo del Espiritismo.

Desde que estudiamos el Espiritismo podemos explicarnos la palabra Dios de distinto modo; y por satisfechos nos damos al saber que las dudas no hacen mellas en las creencias fijas que tenemos acerca del Gran Arquitecto del Universo. Hoy nuestros cálculos están aquílatados y nada nos hace retroceder un solo paso, siempre que se trate de examinar las razones que comprueban la verdad de los hechos. El Dios que conocemos y adoramos, no es aquel Dios colérico y vengativo que fulminó el rayo desde el Sinaí, y se complacía en el castigo perpétuo de generación á generación; ni es el Dios que preside los combates y ordena el general exterminio entre seres que dotó de facultades especiales para gobernar á los demás seres que pueblan el Universo.

Ese Dios que adoramos lo mismo en la formación del mundo, que veloz cruza la inmensidad del espacio, es el mismo que amamos y respetamos al contemplar la gota de rocío que temblando cae. Ni nos ordena edificar templos para adorarlo, ni nos dice que hay en la tierra seres que lo puedan representar en esos templos, por revelación dada. Para amarle, formó

la naturaleza con su infinita y variadas bellezas y creó centenares de cosas que puede el hombre explicarse en sus necias pretenciones.

El alma, otra de las cuestiones más difíciles, se presenta resuelta en el Espiritismo, al alcance de todas las inteligencias. En el Espiritismo ni la destina al paraíso ni la lleva al infierno, porque el paraíso y el infierno son lugares solo concebibles en la imaginación de los que establecieron como dogmas las eternas penas, y los goces eternos. Sostiene el Espiritismo que el alma por sí misma se enmienda ó corrige, tomando por misión expiatoria, aquellos mundos que le sean apropiados á su desarrollo y progreso. Esto es lo justo, porque así es como mejor garantizada vemos la justicia de Dios. De otro modo no se puede explicar ni hay deducciones capaces para llegar á la exactitud de Dios y el alma. Con el Espiritismo todo queda explicado, sin que para nada se interrumpa el orden y la armonía que impera en todos los vastos campos de la creación eterna. }

DENIZART.

La vida futura.

Siento en mí ser la vida futura. Soy como el árbol que más de una vez ha sido talado. Las nuevas raíces son las más fuertes y vigorosas y es que asciendo lo sé, hasta el cielo. El sol derrama su luz sobre mi cabeza. La tierra me da su savia generosa, en tanto que ilumina mi alma la clara intuición de mundos desconocidos.

Se dice que el alma no es mas que resultante de las fuerzas corporales. ¿Por qué entonces mi alma es más lúcida y activa cuando comienzan á decaer mis fuerzas corporales? El in-

vierno está en mí cabeza, y es mi corazón una eterna primavera. Ahora respiro la fragancia de las lilas, de las violetas y de las rosas, como á los veinte años. Mientras más me acerco al fin, con más claridad percibe mi oído las inmortales sinfonías de los mundos que hacia sí me atraen.

Esto es maravilloso y sin embargo, sencillo. Parece un cuento de hadas y no obstante es una historia. Durante medio siglo he escrito mis pensamientos, en prosa y verso; historia; filosofía, drama, romances, tradición, sátira, oda y canto, todo lo he ensayado, y sé que he dicho la milésima parte de lo que hay en mí.

Cuando baje á la tumba podré decir: "He terminado mi vida". Mi tarea empezará al siguiente día.

La tumba no es una alameda cerrada; es un camino libre. Se cierra al crepúsculo y se abre al alba. Yo progreso á cada instante, porque amo este mundo como mi tierra natal, y porque la verdad me compele como ella á Voltaire aquella humana dignidad. Mi trabajo es sólo un principio. Mi monumento, sobresale escasamente de su cimiento. Yo sería feliz si lo contemplase elevándose eternamente.

La red de lo finito prueba lo infinito.

VICTOR HUGO.

BODAS.

En Río Grande ha contraído matrimonio, la Sra. Basilia Quiñones, con el jóven Don Eugenio Rodriguez. Dicha Srta. es nuestra hermana en creencias y Secretaria del Comité espiritista.

Qué los espíritus de luz envuelvan con sus benéficos fluidos el hogar de los esposos Rodriguez, para que siempre reine, la Paz y el Amor.

La reencarnación

A mi querido amigo y hermano en creencias

F. T. y M.

—ROMANOS—Cap. 8. v: 18—Pues yo calculo que los padecimientos de este tiempo presente, no son dignos de ser comparados con la gloria que ha de ser revelada en nosotros.

V: 19.—Porque la ardiente expectación de la creación, AGUARDA la MANIFESTACION de los hijos de Dios.

V: 20.—Porque la creación fué hecha sujeta á vanidad, no de voluntad suya, sino á causa de aquel que la sujetó.

V: 21.—Con esperanza de que también la creación misma será libertada de servidumbre, de corrupción, y ADMITIDA EN LA GLORIOSA LIBERTAD de los hijos de Dios.

V: 22.—Porque sabemos que la creación gime juntamente con nosotros y á una ESTÁ EN DOLOR DE PARTO HASTA AHORA.

Pablo Apóstol.

Ya veis querido amigo, lo que nos dice el sublime pensador San Pablo. "La ARDIENTE EXPECTACION de la creación, AGUARDA la manifestación", no la impone.

Nada hay más grato, más justo, que la LIBERTAD; y esto como vos, lo reconoce todo ser inteligente, todo ser moral, porque entronizada la chispa divina en su conciencia, observa con disgusto siempre, todo lo que tienda á la opresión.

El hombre, que goza de estas bellas cualidades, castiga al niño con pena, y sólo lo hace, cuando ese niño se muestra rehacio á sus sanos consejos; más, cuando ese niño llega á la adolescencia, el látigo se abandona como instrumento inútil, quedando como norte de su conducta, las sanas

advertencias. Así considero que suceda en la vida sideral: los espíritus puros deben estar encargados de proferir esos sanos consejos, evitando de ese modo la necesidad de que el castigo sea impuesto. Y como todo hombre de bien es honrado y paga sus deudas tarde ó temprano, se deduce que todo espíritu de buenos instintos, pagará por amor á su Creador, todas las deudas contraídas en sus diversas existencias.

El progreso, es una ley que todos reconocemos, á pesar de los escollos que en su vía se presenten. La lucha por tal, es implacable; y si un hombre es capaz de inventar la dinamita y hacer uso de ella, conociendo el peligro de su experimento, también el espíritu buscará el peligro de su reencarnación con el fin de llegar un día á verse envuelto en la hermosa aureola de amor que circunda á ese ESPIRITU UNICO PERFECTO que reconoce como PADRE INMACULADO DE TODO EL UNIVERSO.

A medida que progresa el espíritu, en su paso va adquiriendo mayor experiencia, y esta experiencia va convirtiéndole en filósofo, comparando el dolor con la felicidad, y comprende entonces que una encarnación, es solo una parada á la taquilla del ferrocarril do paga una targeta para proseguir su viaje hacia la nueva Jerusalén.

Ved la resignación con que sobrellevan sus pruebas algunos espíritus encarnados.... el sufrimiento de esas pruebas, quizás sería insoportable á otros; pero ese espíritu resignado, demuestra por sus nobles sentimientos, el respeto y la obediencia á los dictados de su conciencia. ¿Creéis mi buen amigo, que para tales espíritus se necesita la imposición del castigo, ó que ellos reconociendo sus faltas, ha-

yan comprendido que volver á la tierra es un deber indispensable para su adelanto?

Por otra parte, ¿cómo concebir que Dios siendo la pristina esencia del amor, podría imponer la existencia á un decrepito, á un ciego, y concluir la existencia terráquea con un doloroso cáncer, con un cólera morbus, con una penosa y larga tuberculosis? No creéis más bien, que estas penosas existencias con sus tétricos desenlaces, sean consecuencias del mal uso del libre albedrío?

¿No creéis que una mujer que ama con todo su corazón á su marido, sea capaz de perder toda la felicidad que á su lado goza en unión de sus hijos, por ese hombre á quien ama sacrificando su vida?

Contemplad los mártires, como se entregaban á las más cruentas torturas, á la muerte por convicción del glorioso ideal que sustentaban; pues si el ser humano ha sido y es capaz de sufrir tanto..... ¿no será el amor que le induce á ello? ¡Ah! de igual modo, por amor, el espíritu abandona su lar nativo para volver á este mundo de expiación con el fin de saldar sus cuentas y aunar afectos.

El buen soldado marcha á la guerra dejando tras sí, lágrimas que brotan del tierno corazón de su amorosa madre: marcha decidido, quizás á dejar su vida en el campo de batalla, última ofrenda por amor patrio; empero sabe que va á sufrir hambre, golpes, el toque agudo de la punta de una bayoneta, el roce ardiente de una bala, la muerte; mas, en medio del acerbo dolor, se despide de este mundo con una sonrisa de satisfacción en los labios por haber cumplido con un deber sacro. Así el espíritu vuelve á la Tierra, dejando tras sí lágrimas tiernísimas de aquellos que en diversas encarnaciones han amalga-

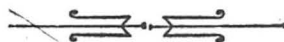
mado su AMOR con él, y en medio de sus tribulaciones, ese amor le vive en la convicción de que pronto ha de regresar de su borrascoso viaje, á abrazar y ser abrazado por aquellos que le recibirán con regocijo inmenso.

Yo creo, querido amigo, que el libre albedrío con su eleccion de pruebas, empieza, donde empieza el AMOR, y que la LIBERTAD ES HERENCIA SIN IMPOSICION, PURA EMANACION DEL PADRE DE TODO LO CREADO.

Libertad, libertad gérmen querido!
Tú que brotas de amor inmaculado
¿Será Dios q. en tu senda haya elegido,
El castigo imponer al ser malvado,
O es el ser que por tí lo ha preferido?

GUILLERMO VAN RYN.

Carolina, 30 Stbre. 1904.



La reparación de los templos católicos

Con sorpresa hemos leído en el "Heraldo Español", la colecta que la Asociación de Católicos lleva á efecto, para el arreglo de las iglesias de San Juan, cuya cantidad se eleva á la suma de doce mil dollars.

¡Doce mil dollars para las reparaciones de iglesias católicas!

Nosotros, haciendo honor á la verdad, no dejamos de comprender, que, al iniciarse esas obras, seguramente algunos obreros encontrarán trabajo y quizás se aliviará un poco su misera situación. Pero, del fondo de esto se destaca la verdad, que, con voz fatídica le dice á los puertorrique-

ños: "Pueblo hambriento, eso es una burla á tu situación, eso es una muesa al progreso, eso es un desprecio al siglo en que vivimos".

Mientras las masas obreras recorren las calles de nuestras ciudades, notándose en sus rostros la anemia que mina sus organismos; mientras en todos los ámbitos de nuestro pueblo repercute el grito aterrador y siniestro del hambre; mientras allende los mares, el pueblo francés, arroja de sus dominios á los ensotados; mientras el Vaticano se estremece al oír que combaten los absurdos del Catolicismo; mientras, en fin, todo el orbe cristiano, asiste á los últimos momentos del agonizante y moderno Paganismo, una Sociedad religiosa se alza en Borínquen para *adornar* los vetustos muros de esos edificios que podríamos llamar antros de fanatismos y supersticiones.

¡DOCE MIL DOLLARS, repetimos, para las reparaciones de Iglesias Católicas!

Con esta suma, ¡cuánta caridad se podría hacer; cuántos niños huérfanos cubrirían sus desnudos cuerpecitos; cuántas viudas encontrarían pan y asilo, cuántos, en fin, desheredados de la suerte, hallarían auxilio en el tenebroso océano de miserias en que naufragan.

Pero, seguro estamos, que á algunos de esos señores, si se le acerca un pordiosero á implorarle en nombre de Dios, una limosna, si no le vuelven la espalda, le replican, *que vuelva el sábado*, para en este día darle algunas galletas viejas, como si la práctica de la caridad tuviese tiempo señalado, y como si el amor al prójimo se manifestase solamente en masa de harina vieja roída por gorgojos.

"Lo que no quieras para tí, no lo quieras para otro." "Ama á tu prójimo como á ti mismo", decía Jesús;

y sus palabras de inspiración divina, hacían eco en el corazón de aquellos cristianos, que supieron morir devorados por las fieras en el Romano Circo, antes que claudicar sus principios de amor y caridad. Aquéllos adoraban á Dios en espíritu, vosotros le adoráis en materia; aquéllos predicaban la humildad, vosotros predicáis el orgullo; aquellos adoraban al Creador en oscuras y fatídicas catacumbas, ó en las montañas, vestidos humildemente y teniendo por templo la Naturaleza; de día, prestándoles el sol sus abrasadores rayos, y de noche brindándoles las estrellas sus pálidos fulgores; y vosotros adoráis á Dios en lujosas moradas, en las cuales se aspira el perfumado ambiente de flores que en preciosos *bouquets* ornan los escaparates de los santos, se escuchan las notas de Organos que estasián el espíritu con sus músicas armónicas y se contempla por doquiera esplendor y belleza.

Reedificad vuestras iglesias, señores católicos, que ya el tiempo se encargará de transformar esos centros, en que se predica la mentira, en centros en que se propague la verdad.

VERITAS.

Pensamientos

La tranquilidad del alma es la ley de Dios.

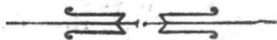
* *

Donde impera la beatitud muere la voluntad.

* *

Para el pensamiento no hay obstáculos en la naturaleza.

LA ULTIMA MENTIRA.



Recorrí la necrópolis sombría;
"Aquí yace" "Aquí duerme" "Aquí reposa"
Los epitafios leo
Que grabara el dolor en cada losa.
La vespertina luz muere cobarde
En el seno ideal del infinito,
Y á los últimos besos de la tarde
En religiosa soledad medito.
"Aquí reposa"....¡falso! no reposa;
Que esclavizada torpe á su miseria,
Es aún en la tumba más activa
En palpar eterno la materia.
"Aquí yace...." ¡mentira! allí no yace;
Que yacer es quietud, y el frágil cuerpo
En impalpable polvo se deshace.
No yace allí, porque el despojo humano
Nutre la planta que vecina crece,
Y en fatídica orgía del gusano,
Multiplica la tribu y la abastece.
"Aquí duerme"....¡mentira! allí despierta
Del sopor infecundo de la duda
El ànima que un molde aprisionara,
Y redimida, á su Creador saluda.
Cortad la vida: el alma se liberta
Para volar á la región ignota;
Solo queda en el lodo el débil vaso,
La forma herida, la envoltura rota.
El espíritu libre, abre las alas
Buscando el "más allá" que la fé explica,
Y en inefable redención sublime,
De crisol en crisol se purifica.
¡Ay de la triste humanidad que llora
Consigo misma en implacable guerra,
Y que despide al moribundo sólo
Con un puñado húmedo de tierra!
Cautiva del engaño, en él acaba;
Y como siempre en el error se inspira,
Con liviano cincel doliente graba
Sobre la tumba, la postrer mentira.....!

M. ZENO GANDIA.



Santa Ana dá la primera nota

Esto dice un importante diario, tratando de las fiestas con que se proponen celebrar los católicos SANJUANENSES á la Inmaculada Concepción.

Según este periódico, el fanatismo religioso en la histórica ciudad que puso en fuga á la flota inglesa y venció al soberbio capitán Drake, está hoy más entronizado que nunca, burlándose de la civilización, de las luminosas ideas de la verdadera filosofía moderna y pretendiendo poner frente al claro sol que hoy ilumina el único sendero que conduce á Dios, una miserable y débil bujía de grasa impura, cuya luz incierta tiembla y al fin se apaga, al soplo de la suave y perfumada brisa de la verdad.

Pregúntese qué fin moral ni de provecho para la humanidad se proponen perseguir esas comisiones de distinguidas damas y caballeros, que se ocupan de organizar, nada menos que comparsas humorísticas ó arlequinescas, en donde el capricho de la indumentaria raya en el ridículo, como si se tratara de un baile en carnaval? Pregúntese: ¿í qué conduce todo ese derroche de cintas de diversos colores, y diademas de lirios, por más que éstos sean emblemáticos? ¿Qué se adelanta en el terreno moral, para con Dios y para con la sociedad, en hacer marchar por las calles á niñas y señoritas convertidas en tiestos ó jardines ambulantes, cargadas de inmensas y extravagantes guirnaldas, ataviadas y prensadas con lazos y cordones? Pero todo esto que puede tolerarse en la mujer, como un capricho propio de su sexo, se hace insostenible tratándose de hombres, en los que hay que suponer mejor sentido práctico.

Así estos señores que llevan velas, estandartes y pendones, se arrodillan, se dan golpes en el pecho (aunque pausada y suavemente, porque para eso se encargan ellos mismos de hacerlo) esos que se confiesan, diciéndole á otro hombre mucho menos, tal vez, de malo que lo que aquel ha hecho, comulgan y compran bulas para poder comer carne cuando les dé la gana, y forman número en la comparsa clerical, sin llevar sotana, ó son unos pobres diablos sin criterio propio ni sentido común, ó unos ateos, zagaces convencionalistas, que sólo esperan llegar á sus casas para reirse del sainete que ellos mismos han representado.

Si vulgarmente se dice, que para muestra basta un botón; aquí para conocer todo lo que puede esperarse de estas santas congregaciones de San Juan, basta con esa sola nota que *ha dado Santa Ana*, en lo que lo único que hay digno de loa, es la limosna ofrecida á los pobres.

Abran los ojos á la luz, señores católicos, que nunca es tarde para emprender el camino de la verdad, que es el que conduce á Dios dándonos cierta felicidad relativa en la tierra.

J. A. B.

En el "Círculo Lúmen"

El jueves 20 de los corrientes se llevó á efecto en los salones de este Centro, la Velada que se había anunciado para el día 3, en conmemoración del primer Centenario del natalicio del insigne recopilador de las enseñanzas de los espíritus, ALLAN KARDEC, y en honor del ilustre literato puertorriqueño Don Carlos Casanova.

A las 9 de la noche, próximamen-

te, dió comienzo la velada con una bonita Sinfonía ejecutada magistralmente por la orquesta que dirige el reputado profesor D. Domingo Cruz. Terminada la obertura y con arreglo al programa que había circulado oportunamente, fueron subiendo á la tribuna por el orden correspondiente, las personas á quienes estaban encomendados los diferentes turnos del programa, las cuales demostraron una vez más sus facultades poco comunes para el recitado de poesías, discursos etc., etc. Todos sin excepción, fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que invadía los salones.

Los discursos pronunciados y demás trabajos leídos y recitados llamaron vivamente la atención del público por las hermosas enseñanzas filosóficas y morales que encierran, y en los rostros de los adeptos de la doctrina se veía retratada la satisfacción que experimentaban por ver tan brillantemente expuestas la moral filosófica que informa el Espiritismo, ó bien sea el verdadero Cristianismo del Señor y Maestro Jesús.

Es indudable que la labor del "Círculo Lumen" cada día se hace sentir más entre los simpatizadores de la doctrina espiritista; y esto lo demuestra el que constantemente se nutre la lista de los socios con los nombres nuevos de aquellos que se sienten tocados por el fecundante principio de amor que allí se cultiva con esquisito cuidado y que va haciendo de dicha sociedad una reunión de verdaderos hermanos en los cuales es cierto el principio de TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS.

La labor de "Lumen", sostenida con la fé y perseverancia que hasta ahora ha demostrado, será, no hay que dudarlo, un factor importante del adelanto y cultura de la sociedad de

Ponce, pues él sabe hermanar los principios fundamentales de la civilización, AMOR Y FRATERNIDAD, en lo social, y ESTUDIO, MORALIDAD Y PROGRESO, en lo intelectual.

Y cuando estos elementos así sostenidos y así practicados por una sociedad que sabe inspirarse con viva fé en las grandiosas doctrinas de Jesús, lleguen á su madurez, frutos de bien recojerán de ellas las generaciones venideras, á quienes dedican los hombres de buena voluntad todos los esfuerzos y todas sus inspiraciones.

En resumen: la velada de que hacemos mención, resultó espléndida y digna de la importancia que nos merece el "Círculo Lumen".

UN ESPIRITISTA.

Ponce, Octubre 23 de 1904.

CIRCULAR.

Hemos recibido una atenta circular firmada por el Señor Presidente y Secretario de la comisión nombrada en el Ateneo de San Juan, solicitando el concurso de la Prensa para coadyuvar á la fundación de una Sociedad protectora de los escritores y artistas de Pto. Rico.

Nosotros, aplaudimos tan altruista y acertada idea, adhiriéndonos con sumo gusto á ese laudable proyecto.

Por lo tanto, ofrecemos nuestro concurso, poniendo de buen grado, al servicio de esa Sociedad, nuestra modesta pluma y los escasos recursos intelectuales que nos sugiera nuestro buen deseo.

Felicitemos cordialmente á los iniciadores, y en particular á nuestro muy estimado hermano en ideas Don José Elías Levis.